

VIDA NACIONAL

VIAJE DEL PRESIDENTE A LAS ANTILLAS NEERLANDESAS

El 25 de febrero, el presidente Luis Herrera Campíns, acompañado de su esposa y la comitiva, emprendió su visita de dos días a Curazao, Aruba y Bonaire, y lamentó no haber podido extender el tiempo para visitar las otras tres Antillas Neerlandesas, San Martín, San Eustaquio y Saba.

El día de su llegada mantuvo una entrevista de dos horas con el gobernador, Ben Leito, y una corta entrevista con el primer ministro, Don Martina. Luego se reunió con el Consejo de Ministros y habló al Parlamento, reuniendo en sesión solemne.

Hubo los acostumbrados actos diplomáticos (una ofrenda floral a la estatua del Libertador en la Plaza Bolívar, imposición del Gran Cordón de la Orden del Libertador a Don Martina, etc.).

En Curazao, ante una veintena de periodistas, el presidente Luis Herrera anunció que ha iniciado conversaciones con la Royal Ducht Shell sobre una posible participación venezolana en la refinería de Curazao y añadió: "Yo espero que podamos culminar esta negociación que me parece va a tener una doble importancia, primero porque es una combinación mixta desde el punto de vista del capital, porque será capital público y privado, y en segundo lugar será mixta también desde el punto de vista de la nacionalidad de quienes van a ser los socios propietarios de esa refinería. Creo que esto es provechoso dentro de una política general de cooperación que atiende a las exigencias de la realidad de estos países... Nosotros estaremos poniendo el mayor empeño a través de las negociaciones que se efectuarán con Petróleos de Venezuela para que esta operación pueda culminar felizmente"

SE PERFILAN CAMBIOS EN EL MERCADO PETROLERO

Mientras la atención del país se centraba en las decisiones gubernamentales en materia monetaria, la suerte de nuestra economía y del bolívar se jugaban en buena parte en el convulsionado frente del mercado petrolero internacional. Más que reseñar los movimien-

tos que se vienen produciendo en él (ver en este mismo número "La Hora Internacional"), quisiéramos referirnos a algunos de los aspectos más novedosos de la situación, que parecen anunciar, si bien todavía en forma de atisbos que podrían terminar por no consolidarse, transformaciones permanentes en el escenario petrolero a escala global.

En primer lugar la actual coyuntura de sobreoferta parece estar ofreciendo una buena oportunidad a la OPEP de madurar como organización: después de unos días de incertidumbre en los que parecía inminente e incluso desencadenada ya la tan temida guerra de precios y rota la unidad de la organización por la decisión unilateral de Nigeria, se han multiplicado los contactos entre miembros de la organización y entre estos y otros productores importantes; aunque para el momento de escribir estas líneas no se conoce aún un acuerdo definitivo, todas las declaraciones de los implicados en las negociaciones hacen pensar en que se producirá una baja concertada de precios, lo que significa que si bien le ha resultado a la OPEP imposible como hasta ahora elevar o mantener un precio elevado a voluntad, la organización se ha fortalecido en la medida en que parece estar en capacidad de ordenar y mantener bajo su control la baja del precio del petróleo, evitando así una baja desmesurada y, lo que podría ser peor, la anarquía del mercado. Resulta por otra parte muy significativo que países no miembros de la organización, muy especialmente México, hayan entrado a discutir con representantes de la misma sus decisiones en materia de precios, suponiendo incluso cualquier acción propia hasta no explorar a fondo las posibilidades de un acuerdo que evite un derrumbe del precio. No menos importante viene a ser el que un país como Inglaterra, naturalmente colocado en el bando contrario al de la OPEP, se encuentre participando en los intentos de concertación promovidos por los productores del tercer mundo, poniendo de manifiesto que a pesar de su estatuto de país desarrollado no está en lo absoluto entusiasmada con la posibilidad de una baja del precio lo suficientemente significativa como para crearle problemas presupuestarios o rebajar la rentabilidad de sus explotaciones en el Mar del

Norte.

No ha faltado por supuesto otro tipo de reacciones frente a la situación del mercado, tal como la del presidente Reagan, para quien el descenso del precio constituye "la mejor de las noticias" para la economía mundial. Un sentir algo diferente ha sido puesto de manifiesto por representantes de sectores bancarios y financieros privados de los mismos Estados Unidos, que comienzan a observar con alarma los retiros de fondos que los países árabes vienen realizando de sus gigantescas cuentas en bancos occidentales. Es precisamente a la luz de fenómenos como éste que numerosos expertos del mundo industrializado han comenzado a insistir en que una disminución significativa del precio del petróleo podría traer consecuencias muy perniciosas para el conjunto de la economía mundial. Y también a la luz de estas apreciaciones se ha estado debatiendo en los EE.UU. la posibilidad de gravar las importaciones de petróleo con un impuesto de alrededor de cinco dólares, con el objeto de compensar la baja del precio en el mercado internacional y evitar que la energía barata devuelva en breve plazo el control del mercado mundial a la OPEP.

Mientras tanto, y aun suponiendo el logro del mejor de los acuerdos posibles, toda esta situación del mercado internacional indica con claridad que nuestro país no podrá cumplir con las metas petroleras sobre las que está calculado el presupuesto de este año, dado el indudable descenso del precio y dada también prácticamente con seguridad una reducción de los volúmenes de exportación, lo que plantea un problema que hasta ahora no ha sido abordado por el sector gubernamental en forma pública, si bien resulta evidente que las recientes medidas cambiarías proporcionarían una salida por lo menos parcial.

NUEVO PRESUPUESTO UNIVERSITARIO

El 19 de enero los rectores de las principales universidades del país se reunían con los ministros de Educación y Hacienda para solicitar un aumento de 328 millones en el presupuesto correspondiente al presente año.

Por otra parte, en esos mismos

días, la Federación Nacional de Trabajadores de la Educación Superior comenzaba a planificar paros a nivel nacional en reclamo de pagos atrasados.

Una primera huelga, anunciada para el 26 de enero, fue suspendida a última hora.

Mientras tanto, el Consejo de Ministros del 27 de enero solicitaba para las universidades un crédito adicional por la cantidad exigida una semana antes por los rectores (resultado de la diferencia entre el presupuesto del 83 y los gastos reales del 82; se trataba, por tanto, de mantener los gastos al nivel del año anterior, sin disminuciones ni aumentos).

De nuevo los trabajadores planificaron acciones de protesta, ya que la repetición del presupuesto les obligaba necesariamente a congelar toda posibilidad de aumento en los salarios.

Por su parte el CNU se vio enfrentado a la hora de repartir el presupuesto asignado. También hubo resistencias en aprobar el presupuesto equilibrado. En la reunión tenida el 2 de febrero se negaron a presentarlo la ULA, UC, UDO, Universidad de la Costa Oriental del Lago y Universidad de Guayana. Estas dos últimas son nuevas.

Por fin el Consejo de Ministros del día 9 aprobó los presupuestos de las diez universidades restantes:

	Millones de Bs.
UCV	1.419.2
USB	252.5
U. Fco. de Miranda	46.7
U. del Táchira	83.2
U. Ezequiel Zamora	107.1
U. Simón Rodríguez	131.9
LUZ	706.3
UNA	105.6
U. Rómulo Gallegos	14.8
U. Lisandro Alvarado	173.0

Quedaba por solucionar el problema del paro. Una cumbre intergremial universitaria reunida en Mérida a principios de mes trabajaba por vencer las reticencias de la UCV. Aun dentro de ésta los profesores eran más opuestos a la huelga que los trabajadores.

Por fin se decidió, y se cumplió a medias, un paro los días 24 y 25. La Comisión Política del MAS sacó un documento en el que se oponía al paro indefinido por creerlo ineficaz en las actuales circunstancias. Tampoco la Asociación de Profesores de la UCV se unió al paro de dos días.

Ahora se anuncian paros sorpresi-

vos desde el mes de marzo.

Dentro de este panorama general, la problemática de cada universidad es diferente.

La Universidad de Carabobo fue allanada el 25 de enero y todavía a principios de marzo no había reanudado las clases. Unos días antes, en cambio, se reincorporaron a sus actividades 300 trabajadores de LUZ que está cerrada desde el año pasado. También la UNELLEZ inició las clases el 31 de enero. En la ULA los profesores decidieron ir a un paro indefinido el 16 de enero; ocho días más tarde se les sumaban los empleados. El Comité Pro-Cupo de la UDO decidió por su parte secuestrar al Consejo Universitario y treinta horas más tarde la Universidad fue también allanada.

Sin duda, el sector universitario está también afectado por la crisis económica que vive el país y no ha encontrado la manera de afrontarla.

PRIMER SEMINARIO DE ORGANIZACIONES POPULARES

El día 25 de febrero por la tarde, en la Sala 8 del Parque Central de Caracas y con participación de más de 600 personas venidas de todos los rincones del país, se inauguró el Primer Seminario, a nivel nacional, de "Organizaciones Populares". El mismo desarrolló sus trabajos durante los días 26 y 27. El 26 en el mismo Parque Central y el 27 en el Instituto Técnico Jesús Obrero de Catia.

El primer día de trabajo estuvo dedicado a exposiciones teóricas que ayudaran a visualizar el marco referencial adecuado para la construcción de un auténtico y necesario "poder paralelo". Miguel Manrique estudió las nuevas formas de autoritarismo y control social, inspiradas en la ya tristemente célebre doctrina de Seguridad Nacional y vigentes en la democracia burguesa venezolana. Tomás Vasconi centró su análisis en el ambiguo fenómeno del "populismo", dentro del contexto latinoamericano en general y venezolano en particular. Héctor Lucena, a nombre del Centro de Investigaciones Laborales, estudió diversas concepciones del sindicalismo y la gestión obrera.

La crisis actual del capitalismo (con su nuevo modelo de acumulación) y la repercusión de esa crisis en países dependientes, como Venezuela, fue el tema que desarrolló Armando Córdova. Particularmente iluminadora y polémica fue la exposición de Edgardo Lander so-

bre "Nuevos espacios de lucha por la vida". Francisco Mieres dirigió sus aportes a esclarecer el difícil problema de la relación de las organizaciones populares con los partidos políticos, específicamente con los partidos de izquierda. Arturo Sosa, desde una perspectiva quizás más complexiva, estudió las condiciones de posibilidad para el crecimiento de un genuino movimiento popular en Venezuela. Finalmente Julio Escalona, a nombre de la Liga Socialista, precisó la importancia política que está llamada a tener en Venezuela un movimiento coherente de Organizaciones Populares.

En el segundo día de trabajo, los participantes en el Seminario se dividieron en grupos, según seis áreas principales de interés: 1) Producción (sindicalismo, cooperativismo...), 2) Profesional y Técnica, 3) Vecinal, Juvenil, femenina y Salud, 4) Cultural (indígena, religiosa, ecológica...), 5) Formación Popular y Comunicación Alternativa, 6) Magisterial y Estudiantil. Se formó un séptimo grupo con los interesados en una discusión ulterior de las ponencias teóricas de la víspera. Todas estas reuniones grupales tuvieron por objeto principal el intercambio de experiencias y el encuentro de personas y organizaciones en esas distintas áreas específicas. El Seminario terminó con una Asamblea General el mismo día 27 por la tarde.

Si bien es todavía pronto y no fácil hacer una evaluación cabal del mismo, puede afirmarse en general que este primer Seminario de Organizaciones Populares fue un verdadero éxito y alienta las mejores esperanzas. Se habló ya de la necesidad de un Segundo Seminario, a celebrarse probablemente en Barquisimeto. Al margen de otras consideraciones que pudieran hacerse sobre el valor intrínseco de las múltiples experiencias de trabajo popular compartidas por los asistentes a este Primer Seminario, lo cierto es que —rebasando todos los cálculos de los organizadores— casi 700 personas provenientes de prácticamente todos los Estados de la República se encontraron en Caracas, con la convicción unánime de que es posible y necesario en Venezuela consolidar un auténtico poder popular.

